

Evangelio

Lc 23,26

"Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús"

Para reflexionar:

¿De qué manera puedo ser cirineo de mi hermano?



Catequesis

Hoy nos deten<mark>emos un momento de</mark> nuestra jornada, de nuestra rutina y de nuestros quehaceres, para reflexionar sobre el lema que se nos propone este mes en nuestro Plan Diocesano de Pastoral: "Tiende la mano para acercarte a tu hermano"

Todos los días estamos llamados para acoger al "otro": a nuestro prójimo, a nuestro hermano, a nuestro par, a nuestro compañero, a aquel que amamos y a aquel que nos cuesta bastante aceptar.

Acercarnos al hermano sufriente, al desvalido, a los niños, a los jóvenes, a los adultos, a los ancianos, tiene grandes privilegios y con ellos un sin fin de beneficios.

Estamos llamados en el día a día a reconfortar, a desahogar, a alentar, a escuchar, a servir a todos los que de una u otra forma están próximos a nosotros. Pensemos en nuestros hermanos a los que a menudo les tendemos la mano y todo lo que nos genera esta acción fraterna; detengámonos también a meditar en todos esos seres a los que nunca se nos ha ocurrido la idea de acoger: por su condición, por su raza, por su ideología... por ser "diferentes". En este mes estamos llamados a tender la mano a todos; para fortalecernos mutuamente, para desaprender juntos, para construir y edificar a la par, para en la cotidianidad trabajar mancomunadamente, para caminar y corregir, para amar, para respetar, para crear lazos, para acompañarnos en el dolor, para intentar una y otra vez, para flaquear, para abrir el corazón a la gracia de Dios.

A la luz del versículo 26 del capítulo 23 del evangelista San Lucas: auxiliemos, socorramos, cooperemos ininterrumpidamente a nuestro hermano; siguiendo el modelo del Cirineo, asistamos desde el servicio desinteresado a quien lo esté necesitando.

Seamos Simón de Cirene para tantos hermanos qué están a punto de caer, de tantos que sienten un peso tan grande qué con un acto de amor, perdón, acogida, pueden recobrar las fuerzas para continuar. Permanezcamos agradecidos con todos los Cirineos que constantemente han estado diligentes con nosotros, correspondiendo a ese acto de generosidad realizado en nuestra vida.

"Echaron mano de un tal" una expresión un poco despectiva que en nuestros territorios hacemos vida con frecuencia, esos "tales" son los que nos esperan para que les te damos la mano y son ellos los que infinidad de veces lo han realizado con nosotros.

Hagamos vida el lema de este mes:

Encarnemos al Cirineo en un acto de asistencia a un hermano de los cuales nunca nos imaginamos servir; permitámonos ser auxiliados por alguien que quiere por un momento cargar nuestra cruz e ir a nuestro lado en este caminar.